

# LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES  
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



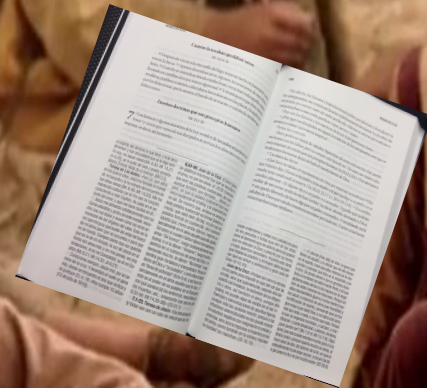
PPC



**Domingo**  
**19 de Septiembre del 2021**  
**Mc 9,30-37**

**Domingo XXV**  
**Tiempo Ordinario**  
**Ciclo B**

**Evangelio del Domingo**  
**y Comentario**



***Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos***

9 <sup>30</sup> Al salir de allí, atravesaron Galilea. Jesús no quería que nadie lo supiera, <sup>31</sup> porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía:

– El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; pero después de tres días de haber muerto, resucitará.

<sup>32</sup> Aunque ellos no entendían lo que Jesús decía, temían preguntarle.

<sup>33</sup> Entraron en Cafarnaún.

Cuando ya se encontraban en la casa, Jesús les preguntó:

– ¿De qué discutían por el camino?

<sup>34</sup> Ellos se quedaron callados, porque por el camino habían discutido entre ellos quién era el más importante.

<sup>35</sup> Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

– Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

<sup>36</sup> Luego, Jesús tomó a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

– <sup>37</sup> Quien reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, no me recibe a mí, sino al que me envió.

**Teresa de Jesús**

«Pues ¿qué padre hubiera, Señor, que habiéndonos dado a su hijo, y tal hijo, y parándole tal, quisiera consentir se quedara entre nosotros cada día a padecer? Por cierto, ninguno, Señor, sino el vuestro. Bien sabéis a quién pedís.

¡Oh, válgame Dios, qué gran amor del Hijo, y qué gran amor del Padre! Aun no me espanto tanto del buen Jesús, porque como había ya dicho *fiat voluntas tua* [“hágase tu voluntad”: Mt 6,10; 26,42], lo había de cumplir como quien es. ¡Sí, que no es como nosotros! Pues como sabe la cumple con amarnos como a sí, así andaba a buscar cómo cumplir con mayor cumplimiento, aunque fuese a su costa, este mandamiento. Mas Vos, Padre Eterno, ¿cómo lo consentisteis? ¿Por qué queréis cada día ver en tan ruines manos a vuestro Hijo? [Mc 9,31; Mt 17,22-23; Lc 9,44]. Ya que una vez quisisteis lo estuviese y lo consentisteis, ya veis cómo le pararon [en qué condición lo dejaron]. ¿Cómo puede vuestra piedad cada día, cada día, verle hacer injurias? ¡Y cuántas se deben hoy hacer a este Santísimo Sacramento! ¡En qué de manos enemigas suyas le debe de ver el Padre! ¡Qué de desacatos de estos herejes!».

**Camino de Perfección 33,3.**

**Edith Stein**

«Desde ahora acepto con alegría y con perfecta sumisión a su santa voluntad, la muerte que Dios me ha reservado [Mc 9,31; Mt 17,22-23; Lc 9,44]. Pido al Señor que se digne aceptar mi vida y mi muerte para su honor y su gloria [moriría el 9 de Agosto de 1942 en el campo de concentración de Auschwitz]; por todas las intenciones de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y por la Santa Iglesia, de modo especial por el mantenimiento, santificación y perfección de nuestra Santa Orden, particularmente los Carmelos de Colonia y Echt, en expiación por la incredulidad del pueblo judío y para que el Señor sea acogido por los suyos y venga su Reino en la gloria; por la salvación de Alemania y la paz en el mundo; finalmente, por mis familiares, vivos y difuntos, y por todos los que Dios me ha dado: que ninguno de ellos se pierda.

**Obras Completa, Vol. I: «Testamento» (pp. 515-516).**

## Comentario a Mc 9,33-37

### *Teresa del Niño Jesús*

«¡Oh pequeña Magdalena!, / en este dichoso día [por su profesión como carmelita descalza] / es a ti a quien festejamos. / Hoy la pastora es ya reina, / y reina junto a Jesús, / que es su Rey y que es su amor. /

Tú lo sabes, hermanita: / servir a Dios es reinar [san Agustín]. / Jesús, durante su vida, / nos lo enseñó claramente: / “Si en la celeste patria / quieres ser el primero, / procura ser el último / en el destierro [Mc 9,35; Lc 14,10]”» (P 10: «Historia de una pastora convertida en reina»).

– «Cuando me fue dado penetrar en el santuario de las almas, vi enseguida que la tarea era superior a mis fuerzas. Entonces me eché en los brazos de Dios como un niño [Mc 9,36; Lc 18,15; cfr. Sal 131,2] y, escondiendo mi rostro entre sus cabellos, le dije: “Señor, yo soy demasiado pequeña para dar de comer a tus hijas. Si tú quieres darle a cada una, por medio de mí, lo que necesita, llena tú mi mano”; y entonces, sin separarme de tus brazos y sin volver siquiera la cabeza, yo entregaré tus tesoros al alma que venga a pedirme su alimento. Si lo encuentra de su gusto, sabré que no me lo debe a mí, sino a ti; si, por el contrario, se queja y encuentra amargo lo que le ofrezco, no perderé la paz, intentaré convencerla de que ese alimento viene de ti y me guardaré muy bien de buscarle otro.

Madre [María de Gonzaga, su priora por entonces], desde que comprendí que no podía hacer nada por mí misma, la tarea [de maestra de novicia, aunque sin llevar este título] que usted me encomendó dejó de parecerme difícil. Vi que la única cosa necesaria [Lc 10,41-42] era unirme cada día más a Jesús y que todo lo demás se me daría por añadidura [Mt 6,32-33; Lc 12,30-31]. Y mi esperanza nunca ha sido defraudada [Rom 5,5]. Dios ha tenido a bien llenar mi manita [mi mano] cuantas veces ha sido necesario para que yo pudiese alimentar el alma de mis hermanas».

***Manuscrito C, a la madre María de Gonzaga XI 22r-22v.***

## Notas acerca del relato de Mc 9,30-37

**Mc 9,35:** Jesús se sentó, llamó a los **DOCE** y les dijo...

«Apóstol» en griego significa «enviado, mensajero, emisario», es decir, el misionero o encargado de una misión. Mientras Jesús elige a los discípulos de entre la muchedumbre, a los apóstoles –en cambio– de entre los discípulos (Lc 14,25-27), pero de aquellos que han estado con Él desde el principio (Jn 15,27; Hch 1,21-22), razón por la cual también reciben el nombre de discípulos (Mt 10,1; 11,1). Los «apóstoles» son solamente «Doce» porque representan a las Doce tribus de Israel, puesto que a ellas Jesús, el Mesías o Ungido con el Espíritu Santo, ha sido enviado por Dios (Mt 15,24) para que se conviertan y participen de su Reino de salvación (Mc 1,14-15).

**Mc 9,36:** Jesús tomó a un **NIÑO**, lo puso en medio de ellos...

Según la cultura de su tiempo, los discípulos actuaban de modo apropiado al reprender a los niños (Mc 10,13), y era Jesús más bien el que llamaba la atención por recibirlos y bendecirlos. El niño de entonces, que no tenía derechos religiosos ni sociales, era considerado un ser inmaduro que debía ser educado en el cumplimiento estricto de las tres principales obligaciones de un hijo: obedecer, confiar e imitar a sus padres (Eclo 30,1-13). De este modo, Jesús invita a que, confiados y sin poder alguno, nos dejemos abrazar por el Mesías y por el Reino del Padre.

# Oración



**Padre,  
Que has puesto la plenitud de la ley  
en el amor a ti y al prójimo,  
concédenos cumplir tus mandamientos,  
para llegar así a la vida eterna.**

**Por nuestro Señor Jesucristo.**

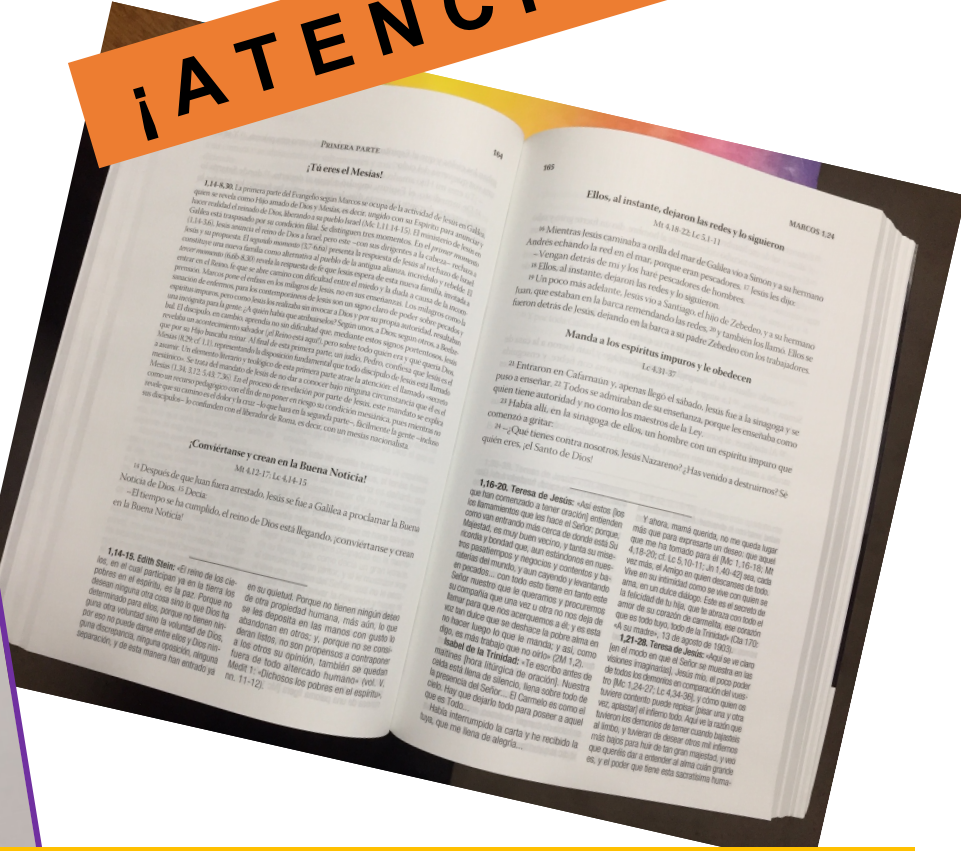
**¡Amén**

# LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES  
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



# ¡ATENCIÓN!



**En VENTA**  
**Librería virtual de la**  
**Conferencia Episcopal de Chile**  
<http://www.iglesia.cl/libreria/catalogo.php>  
**22.000 pesos**